

[Museo Judío de Estambul](#) e-Sefarad 175

abril 18th, 2012

La historia a veces es caprichosa y a veces tenemos que desplazarnos miles de kilometros para encontramos con nuestras propias raíces y uno de esos emplazamientos claves para entenderla se encuentra situado en el [Museo Judío de Estambul](#) .



Museo Judio de Estambul Foto: Miguel A. Otero Soliño

Los judíos sefarditas en Estambul

Los devenires de la reconquista y la búsqueda de una nueva unidad territorial basada en los principios de la pureza cristiana, provoco que en el 31 de marzo de 1492, los reyes católicos firmasen en la ciudad de Granada el decreto de expulsión de los judíos, iniciándose con ello el éxodo de un grupo étnico que había convivido durante siglos en territorio hispano.

El principal destino de los judíos sefarditas fue el imperio otomano, cuyo máximo dirigente el sultan Bayezid II los recibió con los brazos abiertos. Se dice que el mismo escribió una misiva agradeciendo a los reyes católicos tan preciado regalo. Los judíos se asentaron en distintos núcleos del este de Europa y Anatolia, creando importantes comunidades en Salónica y Estambul, aunque también en otras ciudades como Sarajevo o Izmir.



Museo Judío de Estambul Foto Miguel A. Otero

En la antigua Constantinopla progresaron creando sus propios barrios, sinagogas e incluso [cementeros](#) y fueron respetados en líneas generales por sus vecinos musulmanes. De hecho, muchos judíos alcanzaron importantes puestos de responsabilidad en la administración otomana. El número de judíos en la ciudad rondo un número de 60.000 personas en su máximo tiempo de esplendor.

Su carácter de grupo cerrado hizo que estos conservasen la mayoría de las tradiciones traídas de España (o Sefarad como ellos la conocían), como es su rica y variada tradición musical y literaria, utilizando para ello el principal nexo de todos los sefarditas sea cual fuese su destino, el ladino,

que no es mas que la lengua castellana que ellos utilizaban cuando fueron expulsados y que prácticamente no ha variado a lo largo de los mas de cinco siglos de exilio.

La creación del estado de Israel, tras la segunda guerra mundial y las tensiones religiosas y sociales derivadas del transito del antiguo imperio Otomano o la moderna República de Turquía redujo sustancialmente la comunidad hebrea en la ciudad y en toda Turquía. De hecho ya es difícil encontrarse con alguien que hable ladino, pero con todo los judíos siguen manteniendo su vitalidad comunitaria y aun juegan un papel importante en la Turquía moderna.

El museo

El museo judío de Estambul es una oportunidad de acercarnos a ese pasado, evidentemente no estamos hablando del mejor museo de Estambul y quizás debería estar mejor cuidado, pero a los que somos españoles nos facilitara el encuentro con un grupo de “compatriotas” que a lo largo de la historia han mantenido un vinculo especial con España pese a la lejanía.



Ajuares de boda judios. Foto Miguel A. Otero Soliño

El museo ocupa el espacio de la antigua sinagoga denominada Zülfaris o Kal Kadosh en el distrito de Karaköy, muy cerca del puente de Galata. La zona de Galata fue durante siglos uno de los barrios judíos de la ciudad y es el barrio donde mayor numero de sinagogas se conservan.

La sinagoga tiene sus orígenes en 1671 aunque su actual configuración se cree que es de principios del siglo XIX. La desaparición de la población judía en el distrito hizo que la sinagoga fuese cerrada en el año 1985 y no sería hasta el año 1992, con motivo del quinto centenario de la llegada de los judíos a Turquía, cuando se plantea la idea de convertirla en un museo. Tras la donación económica realizada por varias familias judías, se inauguro en 2001 el museo con el fin de recordar esa larga historia de convivencia y amistad entre judíos y turcos.

El acceso a este museo, uno de los pocos museos judíos que se sitúan en un país de mayoría islámica, no es fácil ya que no esta señalizado adecuadamente y se accede a través de un callejón de nombre Perçemli sokak, muy cerca de la plaza de Karaköy. El centro cuenta con vigilancia policial propia, como consecuencia de los trágicos acontecimientos derivados de los atentados de Al Qaeda ocurridos en el año 2003 donde dos sinagogas fueron brutalmente atacadas.



Museo Judío de Estambul Foto Miguel A. Otero Soliño

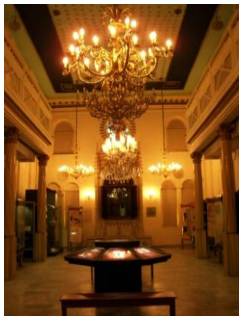
Una vez dentro uno puede disfrutar como la luz entrante por ventanales y rosetas iluminan suavemente el interior de la sinagoga creando una atmósfera muy cálida, todo ello se complementa con retazos de música sefardí, que nos acompañan a lo largo de nuestro recorrido.

La sinagoga cuenta con dos pisos y un sótano. En el piso principal se exhibe una interesante colección de piezas litúrgicas usadas durante siglos por los judíos turcos, además de fotografías y paneles informativos que narran la historia y relaciones sociales de este pueblo. Los pisos superiores en las sinagogas turcas solían reservarse para la oración de las mujeres, pero en este caso, tras la secularización de la sinagoga, se ha convertido en un espacio expositivo más del museo y una plataforma ideal para la admiración de la belleza del conjunto. Finalmente se encuentra el sótano donde se guardan diferentes ajuares y trajes usados en las ceremonias y una información completa sobre las mismas.



Museo Judío desde la plaza de Karaköy. Foto Miguel A. Otero Soliño

El museo cuesta de 7 libras y abre de lunes a jueves de 10 a 16 h y de 10 a 14 los viernes y domingos. Cierra los sábados y en festividades judías.



Museo Judío de Estambul. Foto Miguel A. Otero Soliño

En definitiva un espacio único para aquellos que quiera conocer la herencia cultural de estos judíos sefardí que una vez expulsamos de España y que fueron acogidos por los turcos, pero que guardaron la esencia de su tierra de origen.

Fuente: planetatour.wordpress.com

MUSEE JUIF D'ISTANBUL

L'histoire est parfois capricieuse, souvent nous devons parcourir des milliers de kilomètres pour retrouver nos propres racines et, l'un de ces emplacements clés, pour les comprendre se trouve situé au Musée Juif d'Istanbul.

Les Juifs Séfarades à Istanbul :

L'avenir de la « Reconquête » et la recherche d'une nouvelle unité territoriale basée sur le principe de la « pureté chrétienne » provoqua le 31 Mars 1492, la signature par les Rois Catholiques, à Grenade, du décret d'expulsion des juifs. Ainsi, commença l'exode d'un groupe ethnique qui avait vécu, aux côtés des autres, sur le territoire hispanique pendant des siècles.

La principale destination des Juifs séfarades fut l'empire ottoman dont, le plus grand dirigeant, Le Sultan BEYAZID II, les reçut à bras ouverts. On dit que ce même personnage adressa une missive aux Rois Catholiques, pour les remercier d'un cadeau aussi précieux. Les Juifs s'installèrent dans différents centres de l'est de l'Europe et de l'Anatolie, créant d'importantes communautés à Salonique, Istanbul et, aussi dans d'autres villes comme Sarajevo ou Izmir.

Dans l'ancienne Constantinople, ils prospérèrent, créant leurs propres quartiers, Synagogues et, même des cimetières. En règle générale ils étaient respectés par leurs voisins musulmans. En fait, plusieurs juifs occupèrent d'importants postes de responsabilité dans l'administration Ottomane. Les nombre des juifs frisèrent les 60 000, à l'époque de leur plus grande splendeur.

En tant que cercle fermé, ils conservèrent, pour la plupart, les traditions apportées d'Espagne (ou Séfarade, ainsi qu'ils le nommaient) ; ainsi que l'est leur tradition littéraire et musicales, dans ce but, se servant du lien principal de tous les séfarades, (quelque fût leur destination) : le Ladino, qui n'est que le Castillan, utilisé par eux lors de leur expulsion, et, qui n'a pratiquement pas varié au cours de cinq siècles d'exil.

La création de l'Etat d'Israël, après le deuxième guerre mondiale, les tensions religieuses et sociales, découlant du passage de l'ancien Empire Ottoman, la République de la Turquie moderne, réduisit considérablement la communauté Juive dans la ville et toute la Turquie. En fait, il est bien difficile de rencontrer quelqu'un qui parle le Ladino, mais, malgré tout, les juifs maintiennent, toujours leur vitalité communautaire et jouent un rôle important dans la Turquie moderne.

LE MUSEE

Le Musée Juif d'Istanbul représente, une occasion de nous reprocher de ce passé. Bien sûr, nous ne parlons pas du plus beau musée d'Istanbul (peut-être devrait-il être mieux entretenu) mais, pour nous, espagnols, il nous facilitera la rencontre avec un groupe de « compatriotes » qui, tout au long de l'histoire, ont maintenu un lien particulier avec l'Espagne, malgré l'éloignement.

TROUSSEAUX JUIFS DE MARIAGE

Le musée occupe l'espace de l'ancienne Synagogue, appelée ZULFARIS ou KAL KADOSH, dans le quartier de KARAKÖY, tout près du pont de GALATA. La zone de GALATA fut, pendant des siècles un des quartiers Juifs de la ville et, c'est le quartier qui conserve le plus grand nombre de Synagogues.

La synagogue date de 1671, mais, on pense que son actuelle configuration appartient au début du XIXème siècle. La disparition de la population Juive dans le quartier, fit que la Synagogue fut fermée en 1985, et ne rouvrit qu'en 1992, à l'occasion du Vème centenaire de l'arrivée des Juifs en Turquie : on a alors l'idée de la transformer en Musée. Avec les dons réalisés par plusieurs familles juives, on inaugura le Musée en 2001, pour rappeler cette longue histoire de coexistence et amitié entre les Juifs et Turcs.

L'accès à ce Musée – un des rares musées dans un pays à majorité Islamique – n'est pas facile, car, il n'est pas signalé correctement et, on y entre par une ruelle nommée PERCEMLI SOKAK, tout près de la place de KARAKÖY. Le Centre dispose d'une surveillance policière propre, à la suite des tragiques évènements ; les attentats d'AL KAÏDA, survenus en 2003, durant lesquels deux synagogues furent sauvagement attaquées.

Une fois à l'intérieur, on peut jouir d'une lumière pénétrant par de grandes fenêtres et rosaces qui éclairent doucement l'intérieur de la Synagogue, créant une chaude atmosphère, tout cela accompagné par des morceaux de musique séfarade, le long de notre parcours.

La Synagogue compte deux niveaux et, un rez-de-chaussée. Au premier étage, est exposée une intéressante collection de pièces liturgiques utilisées pendant des siècles par les Juifs turcs, des photos et panneaux informatifs qui racontent l'histoire et les relations sociales de ce peuple. Les étages supérieurs dans les Synagogues turques étaient réservées, en général, pour la prière des femmes, mais, dans ce cas, après la sécularisation, la Synagogue a été transformée en un autre lieu d'exposition du Musée et en une plate-forme idéale pour admirer la beauté de l'ensemble. Finalement, on trouve le rez-de-chaussée, où on conserve différents trousseaux, vêtements utilisés lors des cérémonies et, une information complète sur ces cérémonies.

MUSEE JUIF DEPUIS LA PLACE DE KARAKÖY

L'entrée du Musée coûte sept Livres turques, ouvert du Lundi à Jeudi de 10 h à 16 h et, de 10 h à 14 h le Vendredi et Dimanche. Il est fermé le Samedi et lors des jours de fêtes Juives.

En résumé, un espace unique pour ceux qui voudraient connaître l'héritage culturel de ces Juifs séfarades, que, jadis nous avons expulsés et qui furent accueillis par les turcs, mais, qui conservent l'essence de leur pays d'origine.